

las tejas y se iban almacenando hasta tener suficientes para poder llenar un Horno. Na vez completado, se procedía a su horneado y posterior enfriamiento. Como se ve, las operaciones son elementales sin necesidad de maquinaria especializada y sin problemas puede trabajar el tejar en un pinar.

Lo curioso del tejar de Cobeta es el Horno. Es muy sencillo, del tipo conocido como "Hoguera" consistente en un agujero en el suelo de unos tres metros de diámetro y medio metro de profundidad que se rellena con el material a hornear, ya sean tejas o más apropiadamente cascos de resina. Se mezcla con pinaza y se cubre hasta formar un pequeño cono de un metro de altura. Una vez prendido fuego, se deja consumir cubriéndolo con arena. Solo se han localizado dos más en Guadalajara del mismo tipo, y ambos en zona de pinares. Uno en el Tejar de Luzaga y otro en el de Tobillos.

Por lo que hemos descrito, fabricar tejas es rápido, muy importante en zonas donde el frío inmoviliza muchas otras actividades. Aquí con solo trabajar en verano se podían cubrir las necesidades de tejas para todo el año. No solo para reponer las tejas rotas sino para tejar nuevas edificaciones que se podrían ejecutar próximamente. ¿Y la mano de obra? Donde se encuentra?. Como la mayoría de tejares eran de propiedad municipal, el Ayuntamiento cada año sacaba a subasta el tejar. No se esperaba a cubrir la subasta. Al primer tejero que llegaba se hablaba con él acordándose las condiciones de trabajo y ayudas a base de suministro de la tierra, de la leña, o incluso comida. Al ser un oficio de tipo familiar, es decir que toda la familia puede intervenir, era frecuente que a estos tejares de la zona molinesa acudieran de Levante, principalmente de Alicante (Biar, Onil, Alcoy, etc). Llegaban en abril-mayo y trabajaban hasta septiembre-octubre. Si el Tejar era particular, como el caso de Cobeta, se solía trabajar todo el año, aprovechando el invierno para almacenar tierra y leña.

